

La prensa en la provincia de Antioquia un largo trasegar: del periodismo oficial hacia el independiente y partidista

The press in the province of Antioquia has undergone a long journey: from official journalism to independent and partisan journalism

Dr. Juan Guillermo Zapata Ávila

Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia. Sus intereses

académicos han sido: la teoría sociológica, la sociología política y el análisis de coyuntura.

Se ha desempeñado como coordinador de la maestría en sociología y coordinador de las áreas de sociologías especiales y teoría sociológica.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3466-537X>
Contato: guillermo.zapata@udea.edu.co

Recebido em: 31 de julho de 2024

Aceito em: 9 de agosto de 2024

Colombia

PALAVRAS-CLAVE:
prensa antioqueña; imprenta;
identidad; prensa oficial;
prensa independiente.

KEYWORDS: antioquian
press; printing; indetity;
offical press; independet
press.

Resumen: El artículo expone un recorrido socio-histórico de cómo surgieron los principales periódicos en la provincia de Antioquia durante la primera mitad del siglo XIX, analizando sus diversas etapas de desarrollo, iniciando por la llegada de la imprenta y los primeros periódicos durante el proceso de Independencia, así como, de la configuración de sectores de élite vinculados a la adquisición de la prensa y la función periodística como mecanismo de formación social y política que les permitió consolidar un estatus social dentro de la provincia. Igualmente, se muestra, el rol de los periódicos como medios de difusión del gobierno, de configuración de una “identidad” antioqueña, y, por último, la etapa de la prensa independiente y partidista, época en la cual se despliega con mayor fuerza el debate partidista y se difunde una serie de referentes propios del proceso revolucionario en Francia de 1848.

Abstract: The article presents a socio-historical journey of how the main newspapers emerged in the province of Antioquia during the first half of the 19th century, analyzing their various stages of development, starting with the arrival of the printing press and the first newspapers during the Independence process. , as well as, the configuration of elite sectors linked to the acquisition of the press and the journalistic function as a mechanism of social and political formation that allowed them to consolidate a social status within the province. Likewise, it shows the role of newspapers as means of disseminating the government, of configuring an Antioquia “identity”, and, finally, the stage of the independent and partisan press, a time in which the partisan debate and a series of references typical of the revolutionary process in France in 1848 are disseminated.

LOS ALBORES DE LA PRENSA EN ANTIOQUIA DURANTE EL VIRREINATO DE LA NUEVA GRANADA (RECONQUISTA ESPAÑOLA 1815-1822)

La prensa en Antioquia surge en el contexto del proceso de Independencia durante el Virreinato de la Nueva Granada, con el auspicio estatal y en razón de la promoción de *gazetas ministeriales* en los distintos estados. Así, el gobierno central, asentado en Cundinamarca, tenía la intención de dinamizar la emisión de papeles en diferentes estados, debido al interés porque en los gobiernos provinciales se iniciara “[...] la puesta en marcha de imprentas que permitieran igualmente crear más periódicos. Se trataba de conocer y expresar los novedosos pensamientos y polémicas opiniones que en diversas materias estaban circulando por el espacio euroamericano” (Escobar, 2012, p. 502).

El primer periódico de Antioquia fue *La Gazeta Ministerial de Antioquia* también denominada *La Gaceta Ministerial de la República*¹, el domingo 25 de septiembre de 1814. de la mano del Cartagenero Manuel María Viller Calderón, quien trajo la primera imprenta a Antioquia y realizó las primeras publicaciones, inicialmente, en la localidad de Rionegro (Escobar, 2012, p. 505).

La llegada temprana de la imprenta, pero, sobre todo, la aceptación constitucional a ejercer este derecho de manera precoz en a partir de la *Constitución del Estado de Antioquia* de 1812, crearon los sentimientos para

¹ Jorge Ospina Londoño, denomina de esta forma al primer periódico de la provincia; véase (Ospina, 1997, p. 3).

garantizar el derecho a publicar, en el marco de las ideas de un gobierno liberal (Uribe, 1977, p. 67).

Viller Calderón se convirtió en el hombre de la imprenta de Antioquia y en un referente en la provincia durante la primera mitad del siglo XIX, haciendo de la localidad de Rionegro, un lugar emblemático para la producción del papel en aquella época.

Durante su gobierno (1813-1814), Del Corral proclamó la independencia de Antioquia (1813) y adoptó como capital transitoria a Rionegro. El mismo Del Corral estuvo atento a la llegada de la imprenta y en un informe que rindió a la Cámara de Representantes dijo que ella “suba ya el Magdalena con un excelente impresor que la maneje”. Todo parece indicar que la fecha en que se estableció la imprenta junto con el impresor cartagenero Manuel María Viller Calderón en Rionegro fue el año de 1814, aunque existe cierta discrepancia entre los autores que se han ocupado del tema (Londoño, 2022, s.p.)

La imprenta fue estableciéndose como referente del proceso de independencia, pero también, como elemento configurador de opinión y socialización en la provincia, e incluso, de cierto nivel de rivalidad o competencia entre las localidades, pues, Rionegro que había sido capital de la provincia, tuvo que ceder en su condición de centro periodístico a Medellín, como fue lógico.

Ahora bien, la actividad periodística tuvo otras expresiones distintas a la del periódico, puesto que, la publicación de folletos, volantes y la narración de sucesos de la independencia, pueden considerarse como precedentes al proceso de publicación inicial de prensa propiamente:

Uno de los folletos más antiguos impresos en Antioquia fue obra de Viller Calderón; data de 1814 y se titula Fundamentos de la Independencia de América. A partir de entonces, se conocen otros cuadernillos y hojas volantes elaborados por el mismo impresor, quien en 1815 se trasladó a Medellín. Allí publicó El Censor, a partir del 25 de abril de 1815, primera publicación periódica de la cual se conservan ejemplares. Fue controvertida por *El Meteoro*, lo cual inauguró una práctica muy común en el siglo XIX que dio origen a numerosas y efímeras publicaciones partidistas. Según el cronista antioqueño Eladio Gónima, Viller también publicó en Rionegro un pequeño quincenario llamado El Correo Extraordinario. (Londoño, 2022, s.p.)

Igualmente, es necesario mencionar que, posiblemente, hubo otro periódico que antecedió a la Gaceta Ministerial de Antioquia titulado *La Estrella de Occidente* a mediados de 1814 (Ospina, 1997, p. 3), antecedente que no está claramente definido, pues existe cierta diferencia de apreciación entre los historiadores de la prensa antioqueña al respecto.²

La aparición de este medio periodístico estuvo ligada a los intereses de las élites antioqueñas por estar informadas frente a los principales sucesos del país y el extranjero. pero también, daba cuenta de un proceso de configuración de sectores letrados, que veían en la prensa un excelente medio para constituir un sector social lector, plenamente informado y diferenciado del resto de la sociedad antioqueña. Así, se configuraba

² Mientras Jorge Ospina plantea que: “En cuanto, al primero, La Estrella de Occidente, pensamos con base en la investigación adelantada, que éste también fue editado en dicha ciudad, más o menos en mitad del mismo año 1814” (1997,3); por su parte, Juan Camilo Escobar expresa que este periódico se publicó posterior a la *Gaceta Ministerial de Antioquia*, meses después, en 1815. Al respecto, ver: Escobar, 2021, p. 505.

una práctica encaminada hacia la adquisición de cierto estatus social en la época que no solo establecía redes de interacción entre individuos de una élite regional antioqueña, sino, además, de dichas élites con las del centro político económico en Santafé de Bogotá.

Como afirma el historiador Juan Camilo Escobar Villegas, desde finales del siglo XVIII, la Provincia de Antioquia presentaba unos fuertes vínculos con Santafé de Bogotá, al punto que las familias ricas antioqueñas enviaban a sus hijos a estudiar en la capital en “[...] los colegios mayores de San Bartolomé y del Rosario, en la Universidad Tomística y en otros centros de formación religiosa de la capital del virreinato”; prosiguiendo con el planteamiento de Escobar, puede afirmarse que la actividad periodística antioqueña estuvo ligada a diferentes procesos sociopolíticos de Santafé, incluso antes de la llegada de la imprenta a Antioquia, puesto que, este intercambio académico entre las elites de una y otra provincia terminó creando “[...] lazos de amistad, parentesco y pensamiento entre la gente de letras de Santafé de Bogotá y demás villas y ciudades de Nueva Granada” (Escobar, 2012, p. 503).

Esta configuración de sectores letrados en la élite antioqueña produjo, al mismo tiempo, la difusión de parámetros de “identidad” de esta sociedad provincial, enmarcados en el material periodístico que era restringido a estos grupos sociales privilegiados. Esto sirvió de telón de fondo para construir imaginarios sobre una especie de “pueblo antioqueño”, caracterizado por una serie de elementos configurados a través de redes y estructuras parentales que regían las formas de dominación social, no solo, a partir de factores

netamente socioeconómicos, sino también, de referentes socioculturales que marcaron el rumbo de los antioqueños.³

PREÁMBULOS DEL PERIODISMO EN ANTIOQUIA EN LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (1819-1831) Y LA NUEVA GRANADA (1831-1858)

El periódico *El Eco de Antioquia* comienza a publicarse en 1822, el cual, parece haber sido el único impreso en la provincia en la década, debido a las dificultades económicas surgidas de la guerra de liberación que se había extendido hacia el sur, como también a la dependencia de la provincia con respecto a Bogotá, pues, hasta 1830, en la República de Colombia, Antioquia estuvo inmersa administrativamente a Cundinamarca (Escobar, 2012, p. 508).

Pero antes de publicarse *El Eco de Antioquia*, tres años antes se había emitido la *Gazeta Provincial de Antioquia*, que duró solamente cinco números, y que tuvo como editor a don José Manuel Restrepo, quien estaba encargado en la provincia por nombramiento de José María Córdoba.

A pesar de la escasez de periódicos en la década de 1820 pudo consolidarse “la importancia política e ideológica en la opinión de la gente gracias

3 A partir de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, en el marco de la economía minera, se constituyeron Redes parentales que manejaban el negocio de la extracción. Esta actividad permitió configurar todo un entramado de dominación en Antioquia, que se diferenciaba de la experiencia en otras provincias, debido, principalmente, a la estrategia del “Blanqueado” que posibilitó “integrar” a diversos sectores de la sociedad antioqueña: indios, negros, mestizos y blancos en un temprano proceso de racionalidad económica diferente al resto del país. Este proceso no debe mirarse, sin embargo, como una real integración social de los diversos sectores, sino más bien, una postura pragmática de las élites antioqueñas, en torno al efectivo desarrollo económico de su burguesía. Véase al respecto: (Uribe y Álvarez, 1998).

a variadas publicaciones salidas de la imprenta, en particular las de Manuel Viller Calderón” (Escobar, 2012, p. 511).

Las cosas comienzan a cambiar en materia de circulación de periódicos a partir de la década de 1830, debido a la aparición del *Constitucional de Antioqueño* en 1831 y la *Voz de Antioquia* en 1840, que difundía el reconocido profesor Víctor Gómez. La mayoría de las hojas eran de carácter oficial, esto a raíz de la ley del 4 enero de 1832 que así lo dictaminaba y luego de los reclamos de otro periódico de la época, *El Ciudadano*, en donde se exigía cumplir con la norma que dictaminaba publicar un periódico oficial en la provincia de Antioquia (Cacua, 1968, p. 39). Ante esta presión, el vicepresidente de la Nueva Granada José Domingo Caycedo “[...] dictó una resolución para que se editara un periódico oficial, por lo menos en cada capital de provincia o departamento. El costo sería cubierto con el producto de la venta de ejemplares. En caso contrario, el tesoro público subvencionaría el déficit marginal”. (Escobar, 2012, p. 515)

La iniciativa gubernamental arrojó frutos importantes en la medida en que aumentó el número de suscriptores y se propusieron las bases para constituir un escenario más público de la circulación de la prensa, pues, el llamado del gobierno era para que se distribuyera el papel en todas las poblaciones y se leyera en público; el *Constitucional de Antioquia* pasó de tener cien suscriptores en abril de 1832 a 124 en 1833 y 244 en marzo de 1836. (Escobar, 2012, p. 517) (Arboleda, 1933, p. 31).

PRENSA INDEPENDIENTE Y PARTIDISTA EN ANTIOQUIA DURANTE LA NUEVA GRANADA: CONFIGURACIÓN DE UNA IDENTIDAD ANTIOQUEÑA.

La reivindicación del ideal de un “pueblo antioqueño” se fortaleció con la aparición de nuevos periódicos y la proliferación de hojas sueltas promediando la década de 1840, lo cual se vio reflejado en los discursos emitidos por la prensa independiente⁴, muchos de ellos divulgados después de la Guerra de los Supremos (1839-1842) conflicto que evidentemente sepultó las iniciativas periodísticas no sólo en Antioquia sino en toda la Nueva Granada.

Dichos discursos se evidenciaron en el marco del surgimiento de los partidos Liberal y Conservador y en la lógica de engrandecer la condición del antioqueño y el vilipendio de otras poblaciones del país, como fue el caso de la provincia del Chocó, que varios años después de publicado el primer periódico en Antioquia, en 1848, en el periódico liberal *El Censor*, se escribe lo siguiente:

Es claro y evidente que el Chocó nada puede hacer por su propia prosperidad, y mucho menos por el extenso territorio que en el bajo Atrato clama por población, civilización e industria [...] El gobernador de aquella provincia expone que sólo dos escuelas en toda ella se hallan en actividad, y que las demás se encuentran en receso, por falta de recursos pecuniarios. La industria minera carece de estímulo, de método y de actividad; el régimen político de hombres aptos e ilustrados; la agricultura es absolutamente nula [...] Dudamos que pueda competir en el particular con la provincia de Antioquia. Antioquia, por su cercanía, población, riqueza y espíritu emprendedor, puede directamente por sí misma, e indirectamente llamando

⁴ La prensa independiente alude a periódicos que se desligaban de la batuta estatal y, por el contrario, estaban financiados y dirigidos por agentes privados.

y protegiendo inmigración considerable, proporcionar al bajo Atrato una prosperidad creciente, conquistar por medio de la civilización y el beneficio de todo la República,[...] Dudamos que en el Chocó haya alguno que no prefiera agregarse a la culta, industriosa y progresiva Antioquia, más bien que pertenecer a la condición estacionaria del salvaje estúpido e indolente contemplador del incalculable suelo virgen que se extiende en las márgenes del majestuoso Atrato (El Censor, 1848, p. 15)

Alocuciones similares pueden leerse en las publicaciones que precedieron a *El Censor*, en *el Constitucional de Antioquia* (1833), *El Antioqueño Constitucional* (1847), *El Amigo del País* (1846), *El Medellinense* (1850); incluso, en *El Antioqueño Constitucional*, periódico de tendencia conservadora, también se resaltaba el carácter enjundioso del pueblo antioqueño, conformado por “población de raza española y mestiza” que puede poblar las costas del Golfo de Urabá pobladas por “algunas tribus indígenas que la habitan [...]” y que, siguiendo a este periódico, “[...] pueden servir de pretexto para una usurpación extranjera” (1847, p. 275). Esa “raza antioqueña”, blanca o mestiza, era la encargada de poblar y civilizar territorios cercanos, que, según la mirada de los escritores del *El Antioqueño Constitucional*, no estaban capacitados para autogobernarse y administrar dichos territorios. Así las cosas, podía identificarse una confluencia en los diversos periódicos sobre el tema, independientemente de que fueran liberales o conservadores.

Pero también hubo alusiones a una especie de condición privilegiada y glorificada de los antioqueños, expresada en que “[...] en esta tierra en que

el trabajo y la industria son el exclusivo y constante anhelo de sus hijos, no debe el gobierno nacional temer un pronunciamiento” (El Amigo del País, 1846, p. 2).

Ahora bien, Antioquia pareció ser una provincia alejada de los principales debates políticos, como lo indicaba el historiador Everett Hagen, interpretación contradicha por otra voz autorizada, el historiador Frank Safford quien al respecto afirma:

El tema más discutible del profesor Hagen es lo del aislamiento político, social y cultural de los antioqueños como estímulo en las actividades económicas. Según Hagen, los bogotanos, caleños y payaneses miraban a los antioqueños como rústicos e inferiores socialmente; por eso los excluyeron de una participación efectiva en la política, la cultura y en la alta sociedad. (Safford, 1977, p. 52-53).

La percepción de Hagen ignoraba el rol de los antioqueños en la configuración sociopolítica de la Nueva Granada a mediados de siglo, fundamentalmente por el protagonismo que tuvieron líderes políticos y militares de esta provincia en las confrontaciones de 1839-1841, *La Guerra de los Supremos*, la revolución conservadora de 1851, e incluso, durante las guerras civiles del federalismo. Además, debe reconocerse la importancia de la provincia para la política en general, si se tiene en cuenta el fuerte conservadurismo que se asentó en el territorio y que a lo largo de la centuria fue determinante, a partir de la figura de Mariano Ospina Rodríguez, hombre no nacido en Antioquia pero adoptado en esta región. También el liberalismo aportó otro tanto, pues, aunque no fue el partido hegemónico, se

manifestó constantemente de diversas maneras, una de ellas, de gran relevancia, fue la prensa liberal como ya se había indicado.

No puede negarse una marcada racionalidad hacia la actividad productiva y capitalista en los antioqueños, su capacidad de empresa y condición economicista, pero también, era cierto, tal como lo afirma Safford, que es posible reconocerse el carácter político de los antioqueños, al encontrarse procesos relevante, como fueron los liderazgos de Francisco Antonio Zea, quien fungió como presidente de la República de Colombia, el papel de Félix Restrepo como promotor de la abolición de la esclavitud en el Congreso de Cúcuta, y lo determinante que fue José Manuel Restrepo en la vida y obra de Bolívar. (Safford, 1977, p. 53).⁵

La connotación economicista de los antioqueños no estuvo ausente en la prensa, también puede leerse en una publicación, una interesante reflexión al respecto:

Generalmente es censurado de falta de constancia el carácter de los Antioqueños, y de ordinario se pronostica por el entusiasmo con que abrazan una empresa, la prontitud y facilidad de su decadencia. Injusta es semejante calificación del carácter del Antioqueño [...]. Los progresos muy notables que se observan se deben, sin que eso pueda revocar a duda, al espíritu de empresa, al decidido amor al trabajo que se ha desenvuelto en los últimos años entre nosotros, y a la constancia inalterable con que el Antioqueño, calculando sobre sus intereses, y llevando al cabo sus proyectos ha logrado realizar en el transcurso de muy poco tiempo, lo que no había probabilidad de

5 El carácter economicista de los antioqueños, también fue tema de un personaje del más alto prestigio en Antioquia, Mariano Ospina Rodríguez, quien atribuye este rasgo a los antioqueños, llegando incluso a compararlos con los judíos. (Ospina, 1875)

conseguir, en una centuria, de la apatía e indolencia con que vivieron nuestros antepasados. (El Censor, 28/12/1847, n. 3)

Como se puede apreciar, la prensa antioqueña en diferentes momentos resaltó las características de su población y su territorio, en ocasiones utilizando un tono despectivo con respecto a otras regiones, pero, sobre todo, haciendo hincapié en el carácter industrial y trabajador del antioqueño por encima de otras poblaciones. La difusión de este mensaje hizo parte del imaginario que ya se iba construyendo por parte de las propias élites, precisamente, a través de la prensa en la provincia, en tanto que:

[...] en muchos de los periódicos del siglo XIX hemos podido encontrar los adjetivos propios de los discursos identitarios. [...]. Dichos periódicos fueron el principal escenario en el que se inició la consolidación del imaginario de identidad regional en Antioquia”. (Escobar, 2012, p. 500).

La difusión de los anteriores discursos es apenas una muestra de los idearios sociales, políticos y culturales que desde la élite se transmitían desde inicios del siglo XIX. Pero, así mismo, se trataba de un lenguaje que plasmaba los diferentes discusiones de aquel entonces: la reflexión sobre la independencia para la primera década, el proceso de reconquista española durante la década de 1820, la coyuntura de 1831 acaecida por las controversias suscitadas entre las personalidades de Bolívar y Santander y, finalmente, las discusiones en torno a las consecuencias de la *Guerra de los Supremos*, 1839-1841, conflicto que enfrentó a *ministeriales* (seguidores

del gobierno de José Ignacio de Márquez) y *progresistas* (seguidores de Francisco de Paula Santander y opositores al gobierno). Finalizada la guerra aparecieron los debates sobre las influencias de ideas extranjeras y los sucesos revolucionarios europeos, la implementación de las reformas liberales de mediados de siglo, el papel de la iglesia católica en el Estado neogranadino, y toda la pugna entre los nacientes partidos Liberal (1848) y Conservador (1849).

LA PRENSA ANTIOQUEÑA EN EL CONTEXTO DE REFORMAS LIBERALES DE MEDIADOS DE SIGLO EN LA NUEVA GRANADA (1848-1854)

Finalizada la *Guerra de los Supremos*, nació *El Antioqueño Constitucional*, identificado con el conservatismo y quizás uno de los primeros que comenzó a hacer proselitismo político en favor de Mariano Ospina Rodríguez (fundador del Partido Conservador junto con José Eusebio Caro). Este periódico marcó una nueva línea discursiva dentro de la prensa antioqueña y, sobre todo, fue partícipe de grandes debates ideológicos, en un momento donde comenzaban a configurarse los partidos liberal y conservador en la Nueva Granada. Apareció el 6 de septiembre de 1846 con la dirección de Hermenegildo Botero. Dos años después, en su número 116, cambió de nombre por el de *La Estrella de Occidente*, como homenaje para aquel impreso oficial, que había hecho parte de la primera época de la prensa en Antioquia. Botero, en el momento de asumir la dirección del órgano oficial, se desempeñaba como secretario del gobernador conservador Mariano Ospina Rodríguez, uno de los principales artífices de los imaginarios de

identidad de las élites de Antioquia durante gran parte del siglo XIX. En sus editoriales se incluyeron varios escritos del dirigente conservador y de sus copartidarios, en algunos de los cuales estableció criterios que producen ardua polémica con los periódicos liberales que se oponían con beligerancia al gobernador Ospina Rodríguez, como *El Amigo del País* que duró entre 1845 y 1847 y *El Censor*, (Escobar, 2012, p. 516), publicación que se convirtió en uno de los más férreos difusores del diario liberal antioqueño a partir del año de 1847.

De esta forma, surgen periódicos defensores de los gobiernos y, asimismo, de cada una de las colectividades políticas. El tema adquiere ribetes preponderantes a mediados de siglo, cuando en la presidencia de Tomás Cipriano de Mosquera (1845-1849), el escritor liberal Manuel Ancízar provocó la irritación de dicho gobernante con algunos de sus escritos. Mosquera consideraba que era un peligro para la estabilidad de su gobierno permitir la libertad de imprenta en la Nueva Granada. No obstante, posteriormente, el propio gobernante comprendió el poder político de la prensa y formalizó una imprenta *ministerial* (Camacho, 1923)⁶ que anteriormente había censurado. (Loaiza, 2004). Con la posterior aprobación de Mosquera de la implementación de una imprenta que sirviera de medio de difusión de las actuaciones de su gobierno, comenzaría un periodo importante en la historia de la imprenta oficialista.

⁶ Ministerial, hizo referencia a toda acepción relacionada con el gobierno de turno.

LA PRENSA PARTIDISTA E INDEPENDIENTE A MEDIADOS DE SIGLO

La prensa independiente contribuyó con la aparición de los partidos Liberal y Conservador, pues fue por medio de esta vía que surgieron estos dos partidos oficialmente. El Liberal nació en el periódico *El Aviso*, con el artículo de José Ezequiel Rojas, titulado *La razón de mi voto*, donde no sólo se apoyaba la candidatura del liberal José Hilario López a la presidencia, sino que, “por primera vez un artículo exponía a la opinión pública de Nueva Granada, de manera explícita y ordenada, preceptos y proyecciones sociopolíticas de un partido político” (Zapata, 2020, p. 211).

Por otra parte, el partido Conservador surgió en el periódico *La Civilización*, con el artículo escrito por Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro, en donde sustentaban las bases del ideario conservador colombiano. (Colmenares, 1968). Así las cosas, “La Civilización se convirtió en el gran referente del discurso oficial delaciente Partido Conservador a partir de octubre de 1849, cuando publicó su primer programa, el artículo titulado “Declaratoria Política” a cargo de Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro. (Zapata, 2020, p. 297)

Como se observa, la prensa fue el medio de mayor importancia para difundir las ideas fundacionales de las dos colectividades y, al mismo tiempo, para desarrollar toda una pugna discursiva entre dos tendencias ideológicas que se fueron constituyendo en las encargadas de regir el sistema político neogranadino.

En el contexto antioqueño, dichas pugnas discursivas no se hicieron esperar, y la provincia no estuvo exenta del álgido debate entre liberales y

conservadores, que estuvo marcado, fundamentalmente, por las controversias en torno a la implementación de las reformas liberales que promediaron el siglo XIX.

En el análisis de este período es necesario reconocer que en la provincia ya se venía consolidando un discurso conservador a través del periódico *El Antioqueño Constitucional*, uno de los primeros en ejercer proselitismo político, de estirpe “ospinista”. También, es oportuno decir que este nivel de “independencia” de los periódicos, por lo menos con respecto a la tutela del gobierno financiador, fue significativo promediando el XIX, en la medida en que fueron agentes privados y sobre todo partidistas, quienes se encargaron de fomentar la creación de periódicos.

Dos ejemplos de lo anterior fueron *La Miscelánea de Antioquia*, creada en 1835 por José María Pardo y Víctor Pardo Salcedo, y el *Constitucional de Antioquia*. Las temáticas abordadas en *La Miscelánea*, eran de historia, agricultura, economía, entre otros y se caracterizó por haber tenido gran acogida en otros contextos regionales, tales como Bogotá, Popayán o Cartago (Escobar, 2012, p. 516).

Estos dos periódicos fueron los dos principales referentes de prensa privada e independiente, que sirvieron de ejemplo para posteriores publicaciones, surgiendo en la provincia de Antioquia, *El Amigo del País* (1845-1847), *El Censor* (1848-1849), *El Medellinense* (1850), *El Brujo* (1850), *El Espía* (1851), *El Liberal* (1851), *La Libertad* (1851), *Oriflama* (1852), *El Cometa* (1853), y *El Tiempo* (1854), periódicos de tendencia liberal, mientras que, con el conservatismo se identificaron *El Antioqueño Constitucional* (1846-1848),

La Estrella de Occidente (1848-1851), *El Tribuno* (1850), *Nuestra Opinión* (1850), *El Federal* (1851), *La Situación* (1855) y *La Transición* (1853-1854), posteriormente, durante el interregno conservador apareció *La Situación* (1855) (Uribe y Álvarez, 2002).

Con la aparición de estos periódicos se inaugura una nueva época en la vida social y política del país, algunos incluso llegan a decir que se presentó una segunda independencia (Aguilera y Vega, 1998; Colmeneras, 1968), haciendo referencia a que en esta época se produjo todo un proceso de difusión de ideas, muchas de ellas provenientes del extranjero, principalmente desde Francia, que influenciaron todas las iniciativas gubernamentales por modernizar al país, hecho que se materializó en los gobiernos liberales de mediados de siglo. Pero también significó el cambio en muchos de los lenguajes políticos, la aceptación del ideario republicano y la fuerte crítica a todo el legado colonial e incluso hispánico que pudiese haberse mantenido en la Nueva Granada.

La pugna discursiva a través de la prensa fue candente, debido a los diversos temas que se pusieron en la imprenta y que motivaron la pugnacidad partidista. Una evidencia de esto se puede apreciar en “[...] la controversia entre dos periódicos conservadores *El Tribuno* y *Nuestra Opinión* por una parte, y, por otra un impreso liberal dirigida por el abogado José María Facio Lince, *El Medellinense*, impreso en una nueva imprenta comprada en el extranjero y por su hermano Jacobo” (Escobar, 2012, p. 521).

Aunque la disputa parecía estar ligada al debate en torno a la expulsión de los jesuitas, el tema trascendía a este aspecto, pues, tanto conservadores

como liberales, echaron mano del tema jesuítico para denunciar diversos aspectos de índole político o económico que en la mayoría de los casos hacían referencia a los procesos electorales o la defensa de la Constitución Política. En todo caso, el interés partidista estaba en juego y el mejor escenario para colocar en claro la postura de cada uno era la prensa.

En el caso antioqueño, sin distanciarse mucho de la mayoría de los territorios de la Nueva Granada, este debate estuvo cargado de referentes extranjeros, a favor o en contra, dependiendo del discurso partidista. Es por ello que, los referentes de la Revolución Francesa de 1848 se discutieron en la prensa de manera reiterativa, utilizando diversas estrategias discursivas y, sobre todo, una serie de referentes simbólicos que fueron frecuentes en el lenguaje exacerbado de la época.

Diversos acontecimientos fueron decisivos en la configuración discursiva de la época, pero sobresalen los siguientes: la llegada al poder del liberal José Hilario López en 1849 y la utilización simbólica del *7 de Marzo*, fecha de su posesión, que sirvió por igual a liberales y conservadores, como elemento de reivindicación o detracción dependiendo el caso; otro hecho relevante fue la rebelión conservadora de 1851, la cual fue promovida por parte de los conservadores en contra al gobierno liberal, siendo Antioquia epicentro de la sublevación; por último, un tercer acontecimiento de gran valía, fue la sublevación de José María Melo, que si bien, no tuvo el impacto “real” en la provincia de Antioquia, pues en la provincia fue escaso el apoyo a la sublevación de Melo, a diferencia de otras latitudes de la Nueva Granada en donde si hubo apoyo, si se generó un gran desarrollo discursivo en torno

al tema en Antioquia, pues fue el “caballito de batalla” por parte de conservadores para atacar los excesos del liberalismo, pero por su parte, para estos últimos, sirvió para aclarar el carácter especial del liberalismo antioqueño que se diferenciaba del extremismo draconiano representado en Melo. Todos estos acontecimientos fueron temas de controversia en la prensa antioqueña de la época.

LA PRENSA EN TORNO A LOS SUCESOS REVOLUCIONARIOS Y LAS IDEAS FRANCESAS: LOS PERIÓDICOS *EL CENSOR* Y *EL ANTIOQUEÑO CONSTITUCIONAL*.

La Revolución Francesa de 1848 fue difundida a través de la prensa neogranadina de manera fecunda. En el caso antioqueño, se identifican discursos que mostraron este suceso de manera apologética o critica de acuerdo con el sentir político del medio periodístico. De esta forma, bien puede decirse que los procesos revolucionarios, impactaron de manera diversa el entorno político antioqueño, como consecuencia de la enunciación de símbolos y lenguajes políticos en el discurso de la época, emitido a través de la prensa de la provincia.

Uno de los temas que inauguró la pugna partidista a través de la prensa, fue el influjo de las ideas francesas como consecuencia de la Revolución de 1848 y el clima reformista que iban promoviendo los gobiernos de mitad de siglo en la Nueva Granada, uno de carácter conservador, el de Tomás Cipriano de Mosquera (1846-1849) y dos tendencia liberal, José Hilario López (1849-1852) y José María Obando (1852-1854); por otra parte, se discutía la relación entre los sucesos parisinos en donde el pueblo se

sublevó, y su relación con el golpe militar del liberal José María Melo en 1854 que realizó con el auspicio de diversos sectores populares, principalmente, el artesanado.

Las ideas francesas arriban a la Nueva Granada y a la provincia de Antioquia a partir de las experiencias viajeras de un reducido grupo de líderes políticos del país, quienes estuvieron en Europa y conocieron diversos procesos sociopolíticos del viejo continente.⁷ Igualmente, fue la derivación de la circulación de las obras de pensadores, literatos y políticos franceses que tuvieron gran asiento en nuestro país. Todo esto, encarnado en una especie de articulación forzosa o distorsionada de principios propios del romanticismo y el socialismo utópico (Aguilera y Vega, 1998, p. 94-95).

En este contexto, el periódico liberal *El Censor* fue pionero en la difusión de los acontecimientos franceses y de la candidatura presidencial de José Hilario López (1849), así como de su ejecutoria como gobernante nacional. *El Censor* fue creado por Pedro Antonio Restrepo Escobar, y quien lideró la promoción de la candidatura de López en la provincia.

Pero, además, *El Censor* fue uno de los grandes exponentes periodísticos del liberalismo decimonónico antioqueño, dirigido en gran medida por José María Facio Lince y Lotero, quien fue editor y uno de los principales difusores de las nuevas ideas políticas provenientes desde Francia. Así, Facio Lince impulsó una actitud laica en el manejo del gobierno provincial cuando gobernó la provincia entre 1851 y 1853 y en su labor periodística.

⁷ José María Samper, líder del liberalismo, es un ejemplo de ello, pues tuvo contacto directo con Alfonse de Lamartine.

A su vez, influyó en la educación de los antioqueños a partir del manejo que hizo del Colegio Provincial, en donde contradijo a la educación jesuita defendida por los conservadores (Duque, 1967, p. 714).

La actitud política de Facio Lince permitió que *El Censor* se convirtiera en el gran difusor de los sucesos revolucionarios de 1848, un hito en el ejercicio periodístico de la época, debido al impacto político que fue produciendo, tanto en la provincia como en toda la Nueva Granada, la difusión de estos acontecimientos.

La caída de Luis Felipe se divulga de manera temprana en la provincia, si se tiene en cuenta el atraso, lejanía y distanciamiento de esta provincia con respecto a muchas dinámicas de la capital de la República y, mucho más con respecto al mundo europeo

El poderoso Monarca Luis Felipe, con sus inmensas luces, con sus inmensas riquezas, con sus inmensos recursos; no pudo sostenerse, i al solo grito de un pueblo entusiasta y generoso, ha caído la monarquía Francesa, que parecía indestructible: si el gigante Luis Felipe no ha podido sostener la monarquía: risa i compasión deben inspirarnos los pigmeos *tiranuelos* de la América del Sur, quienes, sin luces, sin riquezas y sin recursos, sueñan en cetros, coronas i dominación absoluta en estas repúblicas[...]. *Los Antioqueños* no serán los últimos en imitar la noble conducta de los generosos franceses, VIVA LA REPÚBLICA: ODIO A LA TIRANÍA. (*El Censor*, 1848, p. 1)

Es llamativa la forma como se divultan los hechos revolucionarios, en particular el lenguaje utilizado, su adjetivación y aprobación de lo sucedido. Pareciera haber una total aceptación del proceso revolucionario.

Tanto la prontitud de la divulgación de la información, como el énfasis para que los antioqueños imiten esta experiencia, se hacen notorias en la anterior publicación.

Parecía que se estuviera asimilando el legado republicano como un nuevo modelo, sin embargo, dicho paradigma no logró adquirir la suficiente legitimidad para desmantelar el poder eclesiástico y conservador que eran tradicionales en la provincia.

Es importante analizar el acento con que se promueve la aparición del republicanismo⁸ francés y el derribamiento monárquico en la misma publicación: “Las noticias que nos ha traído el último vapor, son de alta importancia. La monarquía francesa ya no existe: el huracán republicano, ha soplado sobre la regia morada de los hijos de San Luis, y arrebatado para siempre del trono la dinastía de Orleáns”. (*El Censor*, 1848, p. 1).

El contradictor político de *El Censor* fue la publicación de tendencia conservadora *El Antioqueño Constitucional* denominado, posteriormente, *Estrella de Occidente*. El periódico también difundió los sucesos de 1848, pero modificando su lenguaje en la medida que estos iban avanzando, acorde a un sentimiento temeroso y a la postura conservadora que iba adquiriendo este medio periodístico.

Pero como se ha dicho, Antioquia no se caracterizó propiamente por su espíritu liberal, por el contrario, el conservatismo, siempre estuvo fuerte

8 Al respecto, entiéndase *Republicanismo*, como la doctrina de tipo contractualista que considera la construcción del Estado y de las leyes, a partir del consenso de la participación de todos los sectores sociales, en el marco del igualitarismo social. (Bobbio y Matteuci, 1998, p. 499)

en su papel ideológico, y en este sentido, también participó de esta pugna discursiva, inicialmente a través del periódico *El Antioqueño Constitucional*, en el cual, se presenta noticia del derrocamiento de Luis Felipe de Orleans, días después de la publicación de *El Censor*, pero con un tono sereno y esperanzador:

Del 22 al 24 último de febrero se efectuó en Paris una de las más ruidosas revoluciones que la Europa ha visto. El pueblo de aquel capital amotinado hizo descender el ministerio que en el Gobierno francés encabezaba M. Guizot, obligó al rey Luis Felipe abdicar su corona a favor del conde de París, y salir huyendo con dirección a Inglaterra [...]. Parece que dentro de poco vendrá a ser republicana la Europa entera, pues, según los periódicos que hemos podido examinar, la Bélgica ha también proclamado la República; en Italia se han observado ya decididos movimientos a favor del sistema democrático y la caída de Luis Felipe produjo en Inglaterra una gran sensación a favor de la revolución de Francia [...]. De noble orgullo deben llenarse las nuevas repúblicas de América al ver que las populosas naciones del continente europeo siguen hoy las huellas de sus pasos en la carrera de su forma política, y no dudamos que día llegará, en que en todo el mundo haya caído el poder de la cimitarra del poder de los déspotas y en el género humano entero participe de los bienes incalculables que brindan los gobiernos populares. (*El Antioqueño Constitucional*, 1848, p. 1).

El Antioqueño Constitucional fue otro periódico importante en el proceso de difusión de la revolución, pero con un lenguaje distinto, puesto que, a diferencia de *El Censor*, identificado plenamente con el proyecto liberal, en esta publicación se conservaba una ambigüedad ideológica respecto a la filiación partidista, puesto que, aunque apoyaba la candidatura presidencial

del líder conservador Mariano Ospina Rodríguez, también reclamaba los procesos de reforma y transformación republicana.

El distanciamiento ideológico del *Antioqueño Constitucional* con respecto al *Censor*, se manifestaba en la forma cómo se mostraban los hechos revolucionarios, pues, aunque se reconocía la relevancia del gobierno democrático y la caída del despotismo, también se hacía hincapié en los peligros que podría traer una revolución en términos de “terribles pruebas va a sujetarse la Francia en su revolución, y sin duda se repetirán en ella todos los horrores de 1791[...].Graves embarazos rodearán al nuevo Gobierno, que mucho hará, por ahora, si logra conservar la posición en que se encuentra colocado”. (*El Antioqueño Constitucional*, 1848, p. 1)⁹

CONCLUSIONES

Desde sus inicios, la imprenta fue el mejor medio de difusión de ideas sociopolíticas en la provincia de Antioquia. Incluso, en la época del Virreinato de la Nueva Granada, algunos mensajes comenzaron a crear mella en esta provincia, tan alejada de centro del país y de los grandes debates políticos. No puede negarse que esta primera época de la imprenta, su autonomía era escasa y prácticamente obedeció a los intereses de los poderes estatales que gobernaban en la época, pero, con el advenimiento de la Independencia y, sobre todo, con la discusión sobre las características “particulares” de ese

⁹ La cita alude al año de promulgación de la primera Constitución escrita en Francia, el 3 de septiembre de 1791; los *graves embarazos* podrían significar el rechazo a las medidas de sometimiento del clero al poder civil y la secularización de sus bienes, enunciadas en dicha Carta Magna.

pueblo antioqueño y luego la aparición de las pugnas partidistas, la prensa independiente comenzó a jugar un papel preponderante en la provincia de Antioquia y en toda la Nueva Granada.

La prensa se convirtió en el “gran tribunal de la opinión pública”, esto como consecuencia de la necesidad partidista de trasmitir el legado ideológico y el proyecto político de liberales y conservadores, que, para aquel entonces, estaba fuertemente influenciado por los acontecimientos de febrero de 1848. Además de los periódicos formalmente establecidos, se utilizaron papales anónimos denominados *hojas sueltas*, que no eran otra cosa que volantes, folletines o pasquines que se imprimían para emitir algún pronunciamiento personal, mayoritariamente, relacionado con los “negocios públicos” de la política, su principal exponente, en este sentido.

Aunque *El Censor* y *El Antioqueño Constitucional*, se diferenciaron por su postura ideológica con respecto a los sucesos revolucionarios, en tanto, los idearios del liberalismo y el conservatismo los distanciaban, se presentaba una coincidencia entre ambas publicaciones y era la aprobación de la caída del régimen de Luis Felipe y la necesidad de un gobierno republicano. En este orden, podría decirse que existió cierto acuerdo implícito entre ambas concepciones de la política, por reconocer el reformismo político de mediados de siglo, que se nutría del influjo ideológico francés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes secundarias

- Aguilera, Mario y Vega Renán. *Ideal democrático y Revuelta Popular: Bosquejo histórico de la mentalidad política popular en Colombia 1781-1948*, CEREC, Bogotá, 1998.
- Arboleda Gustavo. *Historia Contemporánea de Colombia*. Tomo I Cali, 1933.
- Bobbio, Norberto; Matteucci, Nicola. *Diccionario de política*. México: Siglo XXI Editores, México, 1998.
- Cacua, Antonio. *Historia del periodismo colombiano*. Ediciones Sua: Bogotá, 1968.
- Camacho, Salvador. *Memorias*. Medellín: Bedout Editores, 1923.
- Colmenares, Germán. Partidos políticos y clases sociales, Universidad de los Andes, Bogotá, 1968.
- Duque, Francisco. *Historia de Antioquia*, Imprenta Departamental, Medellín, 1967.
- Escobar Villegas, Juan Camilo. “Impresos periódicos en Antioquia durante la primera mitad del siglo XIX. Espacios de sociabilidad y de opinión de las élites letradas”. In: Francisco Ortega Martínez y Chaparro Silva (eds.). *Disfraz y pluma de todos. Opinión pública y cultura política*. Bogotá: Universidad Nacional-Centro de Estudios Sociales (CES)- University of Helsinki. The Research Project Europe, 2012.
- Loaiza, Gilberto. *Manuel Ancízar y su época*. Medellín: EAFIT, Universidad Nacional de Colombia, Universidad de Antioquia, 2004.
- Loaiza, Gilberto. “El Neogranadino, 1848-1857: un periódico situado en el umbral”. Ortega Martínez, Francisco; Silva, Chaparro (eds.). *Disfraz y pluma de todos. Opinión pública y cultura política*, Bogotá: Universidad Nacional-Centro de Estudios Sociales (CES)- University of Helsinki. The Research Project Europe 1815-1914, 2012.

Londoño, Santiago (9 de marzo de 2022) *El establecimiento de la imprenta en Antioquia. Largo camino hacia la industria editorial en el siglo XIX.* Recuperado de <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/historia/fondos-abiertos/>

Ospina, Mariano. "Los israelitas i los antioqueños. In: *La Sociedad de Medellín*, n. 157, 3 de julio de 1875, Colección de Patrimonio documental, Biblioteca Universidad de Antioquia, 1875.

Ospina, Jorge. "Historia del periodismo antioqueño". In: *Repertorio Histórico*, v. 31, n. 228, 1997.

Safford, Frank. *Aspectos del siglo XIX en Colombia*. Medellín: Hombre Nuevo, 1977.

Uribe, María; Álvarez, Jesús. *Raíces del poder regional el caso antioqueño*. Universidad de Antioquia, 1998.

Uribe, María Teresa y Álvarez, Jesús. Cien años de prensa en Colombia, 1840-1940. *Catálogo indizado de la prensa existente en la Sala de Periódicos de la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia*. Medellín: Editorial de la Universidad de Antioquia, 2002.

Uribe, Diego. *Las Constituciones de Colombia*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1977.

Zapata, Juan. *Configuración del discurso político en la prensa bogotana: proceso fundacional del oficialismo liberal y conservador 1819-1850* (tesis doctoral). Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2021. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/86428>

Periódicos

Constitucional de Antioquia, 1833.

El Antioqueño Constitucional, 1847.

El Amigo del País, 1846.

Liberales:

El Censor (1848-1849)

El Medellinense (1850)

El Brujo (1850)

El Espía (1851)

El Liberal (1851)

La Libertad (1851)

Oriflama (1852)

El Cometa (1853)

El Tiempo (1854)

Conservadores:

El Antioqueño Constitucional (1846-1848)

La Estrella de Occidente (1848-1851)

El Tribuno (1850)

Nuestra Opinión (1850)

El Federal (1851)

La Situación (1855)

La Transición (1853-1854)

”Los Antioqueños”. *In: El Censor, Medellín, 28 de diciembre de 1847, No 3.*

“Editorial”. *In: El Censor, número 4, 1848, p. 15.*

“Francia”. In: *El Censor*, No. 17, Medellín, 18 de mayo de 1848.

“Noticias extranjeras”. In: *El Censor*, No 18, Medellín, 28 de mayo de 1848.

”Revolución en Francia”. In: *El Antioqueño Constitucional*, Medellín, 21 de mayo de 1848, No 9.